

▼ CURSOS INTERNACIONALES IBEROAMERICANOS EN JARANDILLA



Ana Miralles ha publicado su trabajo en 'Vogue España'. / Foto: P.A.G.

A. Miralles: "La mujer cuenta las cosas de una manera diferente"

• "Nos clasifican por nuestro sexo y no por lo que hacemos", dice la dibujante

PILAR ARMERO/ JARANDILLA

"Las mujeres tenemos una manera diferente de contar las cosas", asegura la dibujante Ana Miralles. "Los hombres utilizan un lenguaje distinto del que no participamos, porque nosotras nos inclinamos más por contar las historias desde puntos de vista interiores y de una forma más poética, que nos colocan fuera del discurso masculino dominante".

Ana Miralles es dibujante y lleva dedicándose profesionalmente a esta tarea desde hace catorce años. Además de la historieta ha trabajado en los terrenos de la ilustración y la publicidad, y ha visto publicada su obra en las revistas 'Rambla', 'Fanzines', 'Madriz', 'Marca Ache', 'Cairo' o 'Vogue España', entre otras.

La dibujante se muestra crítica con los imperativos del mercado del cómic y con la situación a la que ha relegado a la mujer creativa y creadora de historias. "Nos clasifican por nuestro sexo en lugar de por lo que hacemos y es una situación a la que nos hemos acostumbrado porque la rabia no sirve de nada". Desde los comienzos de la historieta —continúa—

hasta tiempos recientes las dibujantes hemos sido relegadas a un género, 'el femenino', que ha sido vehículo de barbaridades ideológicas, carente de estímulos, y que ha hecho que hayamos estado situadas al margen del menú principal". "Finalmente, ese 'género femenino', muerto de forma natural, ha dado paso a otro 'hecho por mujeres' que tiene por único fin el agruparnos sin más consideración".

Es un hecho que a las mujeres dibujantes se las conoce menos entre el público no iniciado que a los hombres que se dedican a la misma tarea. Para adivinar el porqué hay que volver a hablar de los imperativos del mercado y de la dominación de éste por parte de los hombres. "El medio está muy establecido, manda el mercado y si quieres publicar tienes que plegarte a sus imperativos, algo que no es nada fácil si tenemos en cuenta que nuestro discurso es diferente al de los hombres". Este discurso diferente es el que ha llevado a las mujeres a hacer un trabajo distinto al de sus compañeros de profesión. "Nuestras historias han sido más circulares, más

cortas y tal vez más reivindicativas, porque teníamos la necesidad de gritar mucho en el poco espacio que nos dejaban".

Pero el ser menos conocidas no significa que haya habido menos mujeres dibujantes que hombres. "Ha habido mujeres que durante el franquismo han estado publicando treinta años a diario, pero de ellas no se dice nada ya que su producto se dirigía a un público femenino y eso no interesaba".

El subgénero femenino se considera como algo aparte "y desde luego que ha tenido importancia, y mucha, porque ha habido toda una generación de edad que ha crecido con estas historias".

Ana Miralles ha trabajado con el guionista Antonio Segura. La imbricación entre narrador y dibujante es una constante en la tarea de estos profesionales. "Es un trabajo en equipo en el que cada parte debe ceder un cincuenta por ciento de su creatividad y si se lleva con respeto mutuo no es complicado, es un trabajo en continua transformación en el que el producto final muchas veces no coincide con lo inicialmente previsto".